

ESCULTURAS EN LOS TEMPLOS.

Iglesia de San José (y 2)

Antes de admirar algunas de sus esculturas en el interior, vamos a contemplar cómo era el exterior del templo en el s. XVIII, tras la nueva obra de Pedro de Ribera (Madrid 1681-1742)



En este cuadro de Antonio Joli (Módena, 1700 – Nápoles, 1777) se aprecia perfectamente el tramo de la calle de Alcalá, con el templo de San Hermenegildo a la izquierda y al fondo la primera Plaza de Toros de Madrid situada junto a la antigua Puerta de Alcalá.



Pero entre 1910-1913 el arquitecto Juan Moya e Idígoras (1867-1953) modificó la fachada de la iglesia, tirando los alerones laterales y añadiendo dos ventanas, con lo cual se rompieron las armónicas proporciones que le había dado Ribera y su visión de las cúpulas...Después, sobre el solar donde se había alzado la sencilla “Casa del Cura”, diseñó el edificio que ahora contemplamos, situado en el entronque de la Gran Vía con la calle de Alcalá, y que fue precisamente el que le procuró un gran prestigio profesional.



En el interior del templo varias y bellas esculturas presiden sus numerosos altares. En primer lugar, y en el centro del retablo mayor, la Virgen del Carmen obra de Roberto Michel en 1832. Y en el crucero, en el lado de la epístola, la soberbia talla en madera de san José con el Niño, atribuido a Luis Salvador Carmona (Nava del Rey-Valladolid 1708-Madrid 1767).

Y en ese mismo crucero, pero en el lado del evangelio, admiramos al **Cristo del Desamparo**, la muy antigua, venerada y conmovedora imagen obra de **Alonso de Mena** (Granada 1587-1646), tallada en **1631** en madera de cedro sin pintar, excepto la sangre, por encargo del corregidor **Ramirez Freyle** que, cuando se trasladó a Madrid y aquí murió lo donó a los Agustinos Recoletos. Cuando estos fueron

suprimidos por la Desamortización pasó a la iglesia de San José. De Ricardo Bellver (Madrid 1845-1924), autor del famoso Ángel Caído, son los dos ángeles que oran ante el Cristo, y a sus pies un busto de la Dolorosa atribuido a “La Roldana”.



Capilla de Santa Teresa

Desde sus orígenes siempre hubo una capilla dedicada a la Santa dentro del templo pero que, al igual que la iglesia, ha experimentado varios cambios.

La primera capilla era pequeña y la fundó el valido del Duque de Lerma, don Rodrigo de Calderón... el cual, tras su ejecución en la Plaza Mayor de Madrid, el 21 de octubre de 1621, fue velado en ella antes de trasladar sus restos a Valladolid.

En 1646 se derribó la capilla para hacerla más grande, pero tampoco se conservó, y ya en el XVIII se alzó la que ahora admiramos, dentro del templo, pero a la vez independiente, situada en el crucero al lado del evangelio.

Sorprende esta capilla, casi una pequeña iglesia, una bella joya de Jesús, de Luis Salvador Carmona, y con una magnífica cúpula con una larga historia, presidida por la imagen de santa Teresa de Jesús.



María Rosa Fernández